

Sermon Panegyrico de S. Luis Gonzaga.

(9)



James Langley & Co. Printers



Erunt sicut Angeli Dei.

Math. Cap. 22.

Que el Sol detenga oy su acelerado curso, y obsequioso dilate el día, que su Criador consagró á los cultos de un Angel, es circunstancia, que me avisa los muchos títulos, que tenemos para celebrarle por grande. Es oy quando tocando el Sol el primer grado del Celeste Signo Cancer se despa vez mas que nunca en nuestro Hemisferio, y con su detención forma en el el mayor día, que tiene todo el año. Como que ese Planeta luminoso nunca mas racional, que aora, quiere añadir mas luces al día, y verificar con nuevo sentido aquel Divino oraculo de la Sabiduría Consumatus in brevi explevit tempora multa, que un Justo acabado en breve tiempo llenaría los tiempos, ó días mas dilatados. Tocame á mi reparar en esta circunstancia, que otros por ventura sin agraviaz al día padieran calla ala. Quizas en otras partes ay Soles, que hagan mayores otros días; mas este Collegio confor mandose con el Cielo no reconoce en todo el año otro día mas grande. Dize qual es el Obfero, y dicho quedara fundado el reparo.

Luis Gonzaga Joven Angelical, ó Angel humanado nació milagrosamente al mundo; porque de otra suerte no podría nacer al mundo un milagro. Fue santificado

antes que nacido, pues bañado con las aguas del Bautismo antes de ver la luz, manifestó Dios, que antes el Cielo, que el mundo debía tomar posesion de Alas tan apreciable. Fue hijo primogenito de los Marqueses de Castellon; Deudo cercano, y proximo heredero de los Duques de Mantua; favorecido en el Palacio del Gran Duque de Toscana, y familiar con el honor de Menino del Principe Don Diego en la Corte de España. Vivió en el Siglo solo el corto tiempo de 18 años, y despues de aver ilustrado con admirables exemplos à Italia, Napoles, Alemania, y à España haciendo en su Hermano Rodulfo Solemne renunciá de su Marquesado, y derechos à otras Herencias feudos del Sacro Imperio, vistió gozoso la pobre Sotana de la Compania de Jesus, en la qual aviendo vivido como Angel solos cinco años Estudiante todavia le arrebaro el Cielo queriendo que en el corto espacio de viador se conformase con las demas Angelicas potestades.

Avia Dios formado la Compania à imitacion del Cielo con mucho grados, ó mansiones, in Domo Patris mei mansiones sunt multae, y en cada una de ellas colocó, aunque muchos dignos de las Aras, alguno especialm^{te} singular para exemplar de los que la componen: Un Kostka en la mansion de aquellos, que ansiosos ya se acercan à ser miembros de tan sagrado cuerpo, un Regis en la de los que ayudan à cultivar las Almas à la

Mansión Suprema, y en esta vn Boña, vn Xavier, y ô Dñs!
vn S. Ignacio, para qu'en siendo corta esfera vn Cuerpo
tan desmesurado informa alma del mundo todo el universo.
Quedaba otra mansión de aquellos, que se ocupan en el estudio
de las ciencias, y â estos les concedió el cielo por Protector
para el amparo, y modelo para la Imitación â Gonzaga
Estudiante Santo, y Patrono benéfico de su gremio. Y porque
su Protección no se cingiese â solo los Jesuitas, la Santidad de
Benedicto XIII con especial Breve le constituyó Patrono univer-
sal de las Escuelas de la Compañía, y despues muchas otras
Universidades en Europa, y America sollicitaron reverentes
su amparo eligiendolo solemnem^{te} por Protector de sus Escue-
las. Y aunque el solo título de Patrono de Nñas Aulas era bastante
para hacer muy grande el día consagrado â sus cultos, le hizo
mayor aquel Varon incomparable, honor caecido no solo de Moril
su Patria, sino de España toda el Em^o. S^{or}. Cardenal Bellu-
ga señalando por Jurelar, y Patrono de este Real Collegio mo-
numento de su amor â la Compañía, y executor perpetuo de
nña mas respetosa veneración, â S. Luis Gonzaga, que tambien
parece lo avia sido desde el nacimiento de su augusta Per-
sona. Ya es claro, que concurriendo títulos tan especiales â en-
grandecer el día, para formarle el mayor del año, viene so-
bra da razon el Sol en pararse.

Este es el objeto de la solemnidad,
veamos agora el Panegírico, que de Luis haze el Evangelio. El
es tan proprio de Nño S^{to}, que hasta oy no se tenga parte

en el otro alguno de quantos la Iglesia celebra. Se reduce à una reprehension de Christo à los Saduceos por ignorantes, Erratis nescientes: se disponia para hablar con Sabios; Un Elogio de la pureza, que transforma à los hombres en Angeles, Exunt sicut Angeli Dei, se dirigia à instruir Jovenes; Una inimacion del precepto de la Charidad, Hoc est maximus, et primus mandatum; se proponia un Exemplar de perfectos. Todas las clausulas del Evangelio tienen una aplicacion muy propria à S. Luis; mas yo tengo por cierto fundado en su vida, que la Iglesia se lo aplico por la semejanza, que en el jufo Dios en re los Angeles, y hombres. Por Angel fue tenido Gonzaga en el Siglo, y en la Religion; en su Casa; y en las Cortes; en vida, y despues de muerto. Por eso no apearandome del comun sentir, mostraxe con quantta razon le dió el mundo este nombre de Angel, y siendo Luis Patrono, y Tutelar de estas Escuelas, Patrono, y Tutelar de este Colegio, de Escuelas, y Colegio es Luis el Angel Custodio. Pidamos à Dios gracia para el acierto, y sea Maria S^{ma} la Intercesora. Ave M.

Exunt sicut Angeli Dei.

Math. Cap. cit.

Dois cosas, dice Rupertus, asemejan, ó transforman al hombre en Angel: ó la excelencia de la vida, ó la dignidad del officio. Lo primero estava ya dicho por Jesus Christo en el Evangelio, y dicho para Gonzaga Exunt sicut Angeli Dei, por que fue su vida tan excelente, que mas pareció vida Angelical, que vida, que transforma en Angel. Además, que el officio, y dignidad de Tutelar, y Patrono le consituye Angel con el empleo de Custodio. Dize la vida,

que le transformò en Angel despues de registrar una Imagen
de Luis, tan expresiva, que sino me engaño, la pintò el Cielo
para retratarle. Descubrió S. Juan en su Apocalipsis esta Imagen:
Un Angel tan inmediato al mar, que hollaba con un pie sus
aguas; su vestido era una nube, amictum nube: su Cabeza coro-
nada con un Iris, que formaba Diadema, Iris in capite ejus:
su Cara un Sol, facies ejus ut Sol: sus pies unas columnas fabri-
cadas del fuego, pedes tanquam columnas ignis. Como si estas
señas fueran equivocadas para representar à Nra Angel Luis,
quitò la duda un libro, y una pluma, como quèren muchos, que
manejaba en su siniestra, para que siendo cierto era Angel, no
quedase en duda ser Angel estudiante. Este Angel, en sena del
P. Alcazar insigne Interprete del Apocalipsis, es aquel à quien
Nra's llamó Angel del Gran Consejo Magni Consilij Angelus,
y S. Ambrosio magnæ cogitationis nuncius. Quien no sabe, que
si S. Luis Gonzaga fue Angel, lo fue del gran Consejo, quèro de-
cir, à influxos de Nra Señora del Buen Consejo, que hablandole
sensiblemente en el Colegio Imperial de Madrid, le aconsejó se
consagrarse à Dios en la Compañia: Sucese, que desde entonces
diò à aquella Imagen el Haulo del Buen Consejo. Con tanta
propriedad conviene à Luis ser Angel del Gran Consejo Magni con-
silij Angelus. Como este Angel es Estudiante Custodio, y Pano-
no de los Estudios el ser Angel del Gran Consejo es lo mismo,
en sena de S. Ambrosio, que ser nuncio de grandes pen-
samientos, Magnæ cogitationis nuncius.

Vuelvo à la Imagen de este
Angel, que retrató S. Juan; pero sin pararme en aplicar aque-
llas.

Señas, que aun siendo propias de Luis pudieran equivo-
car con otro tan bella idea. Su vestido una nube: que bello símbolo de
una Sotana, que siendo un pobre ropaje ocultaba en una vida co-
mun con un esclarecido Príncipe las mas admirables virtudes
Angelicas. En su cabeza un Iris por Diadema: que hermosa
descripción de aquella empresa, en que como Angel de paz con
pocas palabras reconcilio á Rodolfo su Em.^o con el Duque
de Mantua, dando fin á las discordias, que muchos Príncipes
de Italia en largo tiempo no avian podido componerlas. Su rostro
no como un Sol: que Imagen de Luis, que abrasado en amor del
Augusto Dios Sacramentado despedía del suyo rayos encendidos.
Sus pies columnas de fuego: que clara expresión de los fogosos pies
de nro Angel, que movidos de un encendido corazon, aneleban
por introducirse en las Regiones mas barbaras para sostener en
ellas la fei Catholica, ó de nuevo plantarla. Con todo eso no me
detengo en tan clara aplicación. Me llama un miserable libro, qz
que insignia de Escudriante, que en su mano sustenta, et habebat in
manu sua libellus.

Este libro abierto es el mismo, que avia visto
S. Juan en el Irono del Cordero cerrado con siete sellos. Sea mos,
por ver si es materia de quien profesa el Estudio de las Ciencias.
El libro era pequeño, y segun Libellus, y segun exponen muchos
Doctores, era Summa, en que se contenia la Ley, y preceptos; Li-
ber iste, dixo el V. Roxas tomandolo de muchos Padres, vetus est
testamentum, in quo lex, et pacta cum populo Judorum continentur.
Summa de Moral. Era también Capa pacio muy parecido al de
los que profesan facultades mayores; veanse las señas: de pocas

5
ofas, y Libellus, y à distinción de otros libros escritos por
adentro, y por de fuera; Scriptus intus, et foris. Un Quaternio.

Tambien era libro de Humanidad; pues segun el citado
Expositor, los misterios pertenecientes à la Humanidad de
Christo estaban en este pequeño libro contenidos. Un Arte.
Si quexemos pasar adelante, no faltò quien dixese era tam-
bien Castilla este misterioso libro: así lo entendió el Gran-
de Orador Vieyra. Aprende, y enseña este Angel Escudian-
te las mismas Artes, que se enseñan en Nuestras Escuelas.
Que Imagen mas expresiva de Nro Patrono S. Luis, à cu-
yo cuidado puso Dios la custodia de los Jovenes, que en nues-
tras Aulas se dedican à las letras.

Muy parecido à este An-
gel del Apocalipsis fue aquel à quien Dios confió en el
desierto la tutela de los Israelitas. Aquel Angel visible, que
guaba à los hijos de Israel, caminaba con dos columnas
de prodigiosa grandeza, una de nube para el dia, y otra
de fuego por la noche: per diem in columna nubis, per noc-
tes in columna ignis. Consistia en esto la custodia, y protec-
cion de los Israelitas: en amaneciendo atravesaba el An-
gel la columna de nube, para que quedasen repazados de los
ardores del Sol: en anocheciendo encendia la columna de
fuego para continuar el dia deshaciendo las nieblas: per
diem in columna nubis, per noctes in columna ignis. Esta es
puntualm^{te} la Protección, que Nro Angel Custodio exerci-
ta en las Escuelas: cubre en amaneciendo con la nube

de su Protección à sus Clientes, para que quebrando en ella los rayos, y ardores del Sol, no se marchiten tan delicadas flores: quiero decir; quando en los Estudiantes Jovenes amanece la luz dela razon les provoca à la imitacion con sus exemplos, y con su intercesion a aparta de ellos a aquellos ardores, que excita la malicia, y que si no quebraran en tan benefica nube, miseram^{te} les sufocaran en edad tan tierna: per diem in columna nubis. Enciende tambien de noche una columna de fuego; per noctem in columna ignis. La malicia, que desperto tanto al entendimiento, que de la noche hizo dia para conocer para ~~conocer~~ el mal, hizo tambien al dia dela razon noche, y obcuracion de sus luces al entendimiento, le dexo anegado en un mar de nieblas, y confusiones, tardo, emborotado, y zudo aun para el natural conocimiento delas Artes, y Ciencias. Para deshacer estas nieblas, y obscuridades enciende Nro Angel Custodio la columna de fuego ilustrando los entendimientos de sus protegidos, y habilitandolos en el estudio delas Ciencias, per noctem in columna ignis. No es solo discurso esta aplicacion, que se funda en realidades. Ha visto Roma, ha celebrado Italia, y ha venerado España muchos Jovenes Israelitas verdaderos, que protegidos de este Angel en el Egipto del Siglo, llegaron finalm^{te} movidos d siguiendo sus pisadas à la Tierra de Promision poblando las Religiones, ilustrandolas con sus virtudes, y honrandolas con sus letras. Me descubiera en admirar los celestes influxos de tan benefico Patrono,

Sino remiessa ofender con el silencio las virtudes, que en Angel se transformaron. La apelacion de Angel, que todos daban à Luis, se fundo en las virtudes propriam^{te}. Angelicas, que exercitaba.

Ay entre todas las virtudes una tan propria de los Angeles, que si por maravilla se halla en un hombre, por lo mismo desando de serlo pasa à ser Angel: asi hablo S. Ambrosio de la pureza, Lui eay servavit Angelus est, qu'en perfectam^{te}. la quando desando el ser humano se transformò en Angel. Mas al asumpto S. Bernar do exponiendo nro Thema: Angelica plane vita Virginitas, et qui non nubent, neque nubentur exunt sicut Angeli Dei. Já la verdad, si este Angelical Joven solo huviera tenido el ser de espíritu, no creo huviera sentido menos aquellas impresiones, que vicián el Alma, por estar asociada con el cuerpo, ni causara tanta admiracion su indecible pureza. Poco mas de ocho años tenia, quando desoso de hazer algun agradable obsequio à Maria SS^{ma}, se sacrifico en sus Araz prometiendo con voto guardar se entero, y limpio de toda corrupcion à honoz de su Immaculada pureza, y à influxos de esta Soberana Virgen, cuyos frutos son honestidad, y honoz; flores mei fructus honoris, et honestatis, se conservo toda la vida, quizás sin exemplar, no solo sin impresion alguna en el cuerpo, mas tambien sin imaginacion en el Alma, que à su fixo proposito, y voto se opusiera.

Sin duda, que parecia tan admirable, y vida tan Angelical se formó en el Augusto Sacramento, oficina sagrada de tan admirables transmutaciones: Quid bonum est, et quid pulchrum est, dixit Zacharias, nisi fumentum electorum, et vinum germinans Virgines? Que ora cosa es lo bueno, y lo hermoso de Dios, sino el Pan de los escogidos, y el vino, que produce Virgenes; declarando, que con este Divino pan se fraguan nuevas naturalezas, y la humana se convierte en Angelica, Angelica plane vita Virginitas. Ni podría dejar de ser muy Angelical una vida, que se gastó en una adoracion perpetua de la Sagrada Eucharistia: ocupó Louis los dias unos en accion de gracias por averle recebido, y otros en disponer el Alma para acercarse á tan sagrada mesa. Por eso quando en Roma se expusieron á la veneracion publica sus Imagenes, quisieron muchos se le pudiese por insignia, y caracter de su Santidad, una custodia representacion del Sacramento admirable. Fingió la ciega antigüedad, que ningun hombre podría hacerse Dios, y verse la immortalidad, sin que primero se alimentase con el manjar de sus Deidades fementidas. Loca ficcion, y intolerable ignorancia; pero que explica la transformacion, que en la Sagrada mesa se hace de hombres en Angeles. Panes Angelorum manducavit homo, cum el Profeta, comera el hombre el pan de los Angeles; palabras, que Hugo Cardinal explicó al asumpto: Datus est hominibus, ut fiant Angeli.

7

Por estos grados, y con vida tan excelente se transforma en Angel nro Patrono, y como si^o fuera poco trocar en tan noble naturaleza el ser de Angel humano, emulo de los mas encumbrados Serafines, huvo de colocarse por medio de un abrasado amor en tan supremo grado. Ennegado Luis à una continua meditacion de las cosas del Cielo, y de los Divinos Atributos se prendió en su Alma tan extraño fuego, que redundando al cuerpo las llamas, por fin llegó à enfermar tanto de amor, que porque no quedase reducido à cenizas en tan sagrado incendio, fue preciso mandarle, que apartase de proposito la mente de la contemplacion, enqz se encendia tanto fuego. Yo entiendo, que en esta ocasion el Superior, aunque prudente, no advirtió, que al fuego quando esta muy encendido, solo sirve el agua de avivarle; y que à un amor tan crecido, solo podria servir la ausencia de aumentarle. Que importa, que los Serafines cubran sus ojos con dos alas, si se desan descubierta el Corazon? De que sirve poner precepto à Luis para que se retire de su amado Dios, si no es posible mandar à Dios, que no vaya à buscarle? Oyo este Angel el mandato, y fue tan ciego obediente, que hasta en un imposible quiso acreditar su obediencia. Para este caso si no me engaño avia dictado la Sabiduria aquellas divinas palabras: Stabant Iusti in magna constantia adversus eos, qui se angustia verunt, et qui abstraxerunt labores eorum. No desfalleció este Justo en su obediencia, ni por que le angustiaban retirandole de su Dios con indecible violencia;

ni por que le quitaban, im'pidiéndole la oración, sus dulces
fareas: Strabunt Supra Et. Y al fin huvo de declararse con su Dios,
rogándole, que se ausentase un tanto, por que así se lo mandaba
la obediencia: Recede à me Domine; a partate de mi Señor.

Acuerdome de una
lucha, que en otro tiempo tuvo Dios con el Patriarca Jacob, como
refiere la Sagrada Historia en el Génesis: Ecce vix luctabatur
cujus eo. En la contienda todo el empeño de Dios consistió en que-
rerse desprender de los brazos de Jacob; Dimitte me, sueltame.
Que pretensión tan parecida à la de Luis, Recede à me; pero
que diferencia tan notable entre una, y otra competencía. Lu-
cha Dios con Jacob, pretende Dios retirarse, y Jacob no quiere
dejarlo, non dimittat te. Lucha Luis con Dios, pretende Luis,
que Dios se retire, Recede à me, y Dios no quiere ausentarse.
Algunos Interpretes entendieron en aquel Personaje, que luchaba
con Luis Jacob, un Angel humanado, Ecce Vix luctabatur; no quie-
re poner en esto la diferencia, por que parece mas fundado
fuese el mismo Dios quien tuvo con Jacob la competencía, pues
así lo insinua el texto sagrado, Contra Deum fortis fuisi, ha he-
cho resistencia al mismo Dios. Y siendo así, parece quedo Luis
en su lucha muy inferior à Jacob en la suya. La razon es clara:
Jacob consiguió, que el competidor rendido le pidiese neguas, Di-
mitte me; alcanzó lo que pretendía, Bene dixit ei in eodem loco;
y al fin salió vencedor en la contienda, Contra Deum fortis fuisi.
Luis no pudo conseguir la ausencia, que pretendía; pidió neguas
Recede à me, y le fueron negadas. Conque si Jacob consiguió quan-

pretende, y Luis nada alcanza; no queda duda al parecer,
en que Jacob llevo à Luis en la competencia muchas ventajas.
Así parece; pero si hacemos un sólido reparo, queda muy super-
rior Luis vencido à Jacob vencedor, y premiado. A quella
lucha de Dios con Jacob durò solo una noche; porque al descer-
birse la Aurora pretendió, y consiguió, aunque vencido el des-
prendese de sus brazos, Dimitte me, jay enim ascendit Aurora.
Aqui el reparo: defame, dice Dios, apartemonos, y baste de
contienda; porque ya va amaneciendo, Jay enim ascendit Au-
roxa. Divina m^{te} dió la rason S. Thomas: Loquitur, dice, more
aliquis gravis viri, qui exubescit videri ab alijs agere, que pa-
rum con digna sunt: habla aqui Dios, dice el Angelico Doctor, à
manera de un varon respetable, que se averguenza de que otros
le vean hacer cosas, que parecen poco dignas à su Persona ve-
nerable. Luchò con Jacob aquel difamado Personaje mientras
la obscuridad dela noche cubrió aquella porfiada contienda, mas
luego que asomò la Aurora se aprentò de que la luz fuese testigo
de competencia tan estraña, Dimitte me jay enim ascendit Aurora.
Fue vencido en su lucha Nò Angel Luis, mas no en el corto
espacio de una noche; porque Dios, cuyas delicias eran estar con
este Angel, aunque se aprentò de que la Aurora le viesse en compe-
tencias con Jacob, no se avergonzò de insistir muchos dias contra
las resistencias de Luis, por mas que le viesen muchos Soles.
Mucho es ventura Jacob, aun quando la contienda dura sola una
noche, y al fin mas por composicion, que por victoria consiga de
Dios las pretendidas Bendiciones. Pero es mas se muestra Dios
tan amante de Gonzaga, que à pesar de sus resistencias per-
sista en la lucha hasta vencerle muchos dias, y noches. Dió se

